

INCINERACIÓN INTERNA

AUTOR: MAURICIO MODAY

INDICE

CAP. I EL DESARROLLO NEUROBIOLÓGICO	1
CAP. II LA LUZ	13
CAP. III HIPERTERMIA MALIGNA	21
CAP. IV INCINERADOS	28
CAP. V 55 MÁRTIRES PRIMERA PARTE	40
CAP. VI 55 MÁRTIRES SEGUNDA PARTE	50
CAP.VII ALIMAÑAS Y PLANTAS CARNÍVORAS	56
CAP.VIII BIOLUMINISCENCIA	62
CAP. IX LA BACTERIA ABISAL	65
CAP. X LOS AVANCES NOS AVANZAN	73

CAPÍTULO I

EL DESARROLLO NEUROBIOLÓGICO

Los colonos rusos, de religión judía, que habían llegado a Entre Ríos, en las cercanías de la ciudad de Basabilvaso, alrededor de 1890, dejaron un legado importante en esa provincia y fueron el comienzo de la inmigración en nuestro país.

En su descendencia, varios nietos, bisnietos y terceras o cuartas generaciones o más allá aún de aquellos pioneros fueron profesionales e investigadores de primera línea, fueron los gauchos judíos de Alberto Guerchunoff.

El hijo de uno de los colonos, tataranieta de los Wasserman, se afincó en Buenos Aires en 1980, prácticamente cien años después que sus ancestros arribaran.

Su padre y su abuelo habían sido médicos de pueblo. Estudiaron en Buenos Aires pero regresaron a su lugar natal a ejercer la profesión. Honorables, destacados y verdaderamente eficaces para el tiempo y el lugar que les tocó ocupar. Atendieron desde recién nacidos hasta ancianos. Recorrían grandes distancias a caballo para asistir al que los necesitaba, como otros varios exponentes de la historia de la Medicina en la Argentina. Desde uñas encarnadas hasta traumas de cualquier origen eran las variadas patologías que asistían, en aquella época.

Fueron verdaderos héroes anónimos que no dormían para que sus congéneres vivieran o llegasen al mundo, y colaboraron económicamente con grandes sacrificios, para que sus hijos estudiaran.

Su segundo vástago fue investigador en áreas de la genética, luego de mudarse a la Capital Federal.

Así, David Wasserman se casó con una investigadora de laboratorio de apellido Estevez y nacieron tres hijos. El pelirrojo que nació en segundo término de nombre Julio, a la postre, resultó ser uno de los niños vulgarmente llamados “Índigos” como después surgiría.

Estos infantes de una inteligencia especial y una vivacidad casi hiperdinámica, eran espontáneamente sociales, con tendencia a tener muchas amistades. Ayudaban al prójimo de una manera natural.

Había un consenso mundial para separarlos durante la instrucción con respecto a los niños normales. Así le sucedió en 2011, cuando le llevaron a una escuela especial, en el año 2015, Julio Wasserman, ya estaba orientado a estudiar Medicina, como sus ancestros y seguramente en alguna rama de la investigación como sus padres.

En la escuela donde educaron sus primeros años tenían escaso tiempo, habían agregado juegos creativos para despertar sus intelectos.

Recordaba que, como niño scout, lo enviaron a un campamento con el objetivo de incentivar su desarrollo intelectual, solos o en asociaciones por grupos de tres niños. Los armaron con una soga de seis metros para cada uno de los chicos, además una linterna, una brújula, una pala Lineman y un pequeño cuchillo de monte. Los distribuyeron por un vado de seis metros de ancho, algo torrentoso, controlándolos para que no se

ahogaran. La consigna era cruzar cada equipo, o sea tres niños en el menor tiempo posible.

Cada grupo buscaría su propio líder. Julio tomó el comando de uno de ellos. Sus dos sugerencias fueron cortar cortezas de árbol blandas o lianas colgantes para trenzar hasta llegar a los ocho metros. Mientras, él buscaría un tronco en la selva lo más pesado que pudiese movilizar y con varias caras, semejando el ancla de un barco. Tardó unos diez minutos en hallarlo y cuando volvió, sus dos compañeros habían lazado más de ocho metros de corteza de sauce y extremos de ramas de la variedad llorona.

Entonces, ataron cuidadosamente el ancla de madera a la punta de la primer soga que portaban y con mucho cuidado, las otras dos sogas, una atrás de la otra. Luego, a la parte final le anudaron la trenza de cortezas. Cuando tomó Julio, por primera vez el ancla le pareció algo pesada, pero a medida que la giraba por encima su cabeza, como boleadora se fue aliviando. Cuando enfocó la otra orilla la soltó y cayó en la copa de un gran árbol, se balanceó con la soga, previa prueba de su resistencia y luego le dio a uno de los niños las puntas de las cortezas trenzadas. Cuando llegó a la otra orilla, casi sin tocar el agua, sabía que habían ganado. La trenza les sirvió para recoger la soga del lado derecho de la margen del vado y luego se deslizaron sus dos compañeros, cruzando sin problemas en la misma forma. Resolvieron la dificultad en dieciséis minutos, casi media hora más rápido que el resto de los scouts.

Esta pequeña historia fue sólo indicativa del tipo de instrucción, para que luego cada uno de ellos, continuaran con su respectiva educación, la suya dirigida hacia la Medicina en Investigación Básica.

Cuando cumplió cuarenta primaveras, corría el año 2045, sus estudios continuaban tratando de correlacionar los enlaces neurales con los cerebros positrónicos que hicieron furor entre los robots de las dos décadas anteriores.

Había dejado en la Universidad de Harvard trabajando en este tema, a su único hijo, que andaba investigando para su tesis doctoral. Trabajaba con un derivado químico que haría posible la vehiculización, de la unión positrónica y el sistema de enlace con los ordenadores de inteligencia artificial que estarían encargados de cargar los datos a los cerebros que se interconectarían, efectuando la tarea de los neurotransmisores.

Sus predecesores, los investigadores desde el 2015 comenzaron el desarrollo a partir de cerebros positrónicos en la primera década del siglo XXI, cuando él sólo tenía cinco años y aún continuaba la era robótica.

En realidad esta era comenzó en el último tercio del siglo anterior o XX, cuando las terminales automotrices de la época comenzaron con brazos automatizados y robotizados guiados por ordenadores, casi inteligentes, para soldaduras láser e interconectadas por fibra óptica.

___ Como recordarán algunos,___ comenzó diciendo el locutor del Congreso Internacional sobre inteligencia artificial del año 2045,___ su hermano era

físico y revisó los inventos de mayor conocimiento y aplicabilidad de aquella época. Estos elementos se sintetizaron luego de una serie de descubrimientos que utilizaba el diez por ciento del personal y eran mucho más eficientes.

Luego agregó___ Estos brazos robóticos de invención y descubrimiento del final del siglo XX habían revolucionado la industria automotriz permitiendo realizar la tarea de manera muy eficiente sin pedido de salida al baño, no comían dentro de horas de trabajo, no solicitaban aumentos, no se embarazaban y no pedían vacaciones ni prebendas extras. O sea que salvo la inversión primaria y el mantenimiento, los costos eran más accesibles, los vehículos más perfectos, con descenso a su vez del precio de los productos finales. ___

Ya para aquel entonces, se hablaba también de por lo menos varios adelantos en inteligencia artificial, se le propuso a Julio Wassermann dar una conferencia en el Congreso, invitando a los más destacados investigadores mundiales para mostrar su trabajo y hacer luego la difusión en varios Centros de todo el globo.

Comenzó con su exposición, manifestando:

___que en la actualidad, estaba trabajando con sus colaboradores en la extensión de sinapsis neuronales. Posteriormente le Incorporaría información en ambas direcciones, desde un ordenador positrónico al cerebro y viceversa. Dicho trabajo se centraba en la actualidad en reducir los tiempos de extensión de aquellas vías neurales hasta el cráneo, para

poder conectar jóvenes cada vez de menor edad y avanzar, transfiriendo los conocimientos básicos actualizados en ocasiones dirigidos a temas específicos, en menores tiempos y prácticamente sin complicaciones.

Las vías nerviosas se cultivaban en medios especiales de proteínas y nutrientes que fueron instaladas en primer término en ratas de laboratorio vivas en cámaras asépticas, observándose desarrollos ponderables, en oportunidades hasta de dos centímetros por mes, en los animales de laboratorio.

En la actualidad desde hacía tres años, habían comenzado las extensiones en voluntarios humanos esperando en aproximadamente dos años más encontrarse con las terminales en el borde del cráneo para comenzar la interconexión a la fibra óptica que estaba investigando su hijo en Harvard con los neurotransmisores sintéticos, para dicha tarea.

Los estudios agregados con hormonas como la acelerina y la raquiacerina han apresurado notablemente la producción de células y de tejido de sostén de tipo conectivo, por donde circulan los vasos. Hasta allí el investigador había leído conclusiones y le dio la palabra al público, para comenzar el intercambio de conocimientos:

___Colegas, ¿alguna pregunta?

___Dr. Wassermann, soy el investigador Niel de Suecia, quisiera saber si a los cultivos les agregan corriente alterna.

___Así es, Dr. Niel, además, circula agua a tres milímetros por segundo con altos contenido de potasio, magnesio y cloro, como nutrientes.

___Dr. Wassermann, soy el profesor Bloom, de Inglaterra, quisiera saber: ¿a cuánto tiempo asciende la incubación?.

___Dr. Bloom, el tiempo es el necesario para que la extensión sea viable y llegue al borde del cráneo, para poder posteriormente, conectar la fibra óptica. En la actualidad, observamos que con las hormonas citadas anteriormente nos extendemos hasta 8 centímetros por mes, o sea que en veinte días desde la incubación, llegarían al hueso, aproximadamente.

___¿Dr Wassermann cuál es su principal dificultad en la actualidad?

___Nuestro problema principal en la actualidad es la interconexión con la fibra óptica, que parece no ser sensible a los neurotransmisores habituales como la dopamina.

___Dr Wassermann es por ello que su hijo estaba investigando una sustancia derivada de la Luciferina, substancia producida por las luciérnagas, que parece comportarse como muy sensible y facilitar la transmisión de datos.

___Así es, espero presentarlo con mi hijo antes de mi retiro, incluidas algunas experiencias en voluntarios. Sería revolucionario en este campo del conocimiento.

___Soy el Dr. Misurata, de Tokio, ¿por qué manifiesta que sería revolucionario?

___ Mire, colega, la revolución sería para toda la humanidad. Al poder cargar información cerebral directa a través del sistema neuronal, ahorraríamos todo el tiempo que le costó a los homínidos su propio desarrollo intelectual, o sea cerca de 11.000 años, desde los pitecántropos hasta el homo sapiens sapiens. ___ Podríamos dirigir a nuestros intelectuales al aprendizaje, según sus propios gustos o aspiraciones.

___ Tampoco estaría de acuerdo como dicen algunos en que generaría conflictos de grupos de trabajo al desaparecer la competencia, ya que todos podrían estar a un mismo nivel de conocimientos. Creo lo contrario, haría más amenas las discusiones y los líderes igualmente aparecerían. No es única condición, la intelectual para dirigir un grupo, además cada cinco o menos años, según el desarrollo científico, se podrían actualizar los contenidos en forma simple y sin grandes costos.

Ambos investigadores siguieron enfrascados en sus descubrimientos y logros paulatinos. La única variante era que el hijo de Julio Wassermann se trasladó a la facultad donde su padre se retiraría a los setenta años para seguir con sus propias investigaciones y tomar el comando del laboratorio.

Cuando Julio cumplió sesenta y un años, su hijo Ricardo hizo la primera comunicación con la colaboración de su padre con respecto a la llegada de las dendritas a la zona interna de la duramadre en diez días aproximadamente, en la revista JAMA. Contaba con cuarenta años,

agregó la interconexión a los grandes ordenadores o Tera- memoriosos, como se los llamó posteriormente.

Con el advenimiento de la fibra óptica especial, de los semiconductores fríos y los descubrimientos de los pies chupadores, especies de ventosas semejantes a los tentáculos del pulpo, unidos a los poros del tejido conectivo neural, se sometió al traspaso de información a jóvenes voluntarios. Con el agregado de la Luciferranina, un metabolito activo de la luciferina, sustancia transmisora de la luz extractada en investigación de laboratorio posteriormente a ser sintetizada por insectos denominados bichos de luz, o luciérnagas o en algunos peces abisales, que habitan en oscuridad total y producen fosforescencia, luego por ingeniería genética se sintetizaría en laboratorios bioquímicos.

Los primeros resultados fueron excelentes, con aprendizajes de acuerdo a lo programado. Fue así que Julio Wassermann concurreó a sus setenta y dos años a la divulgación del descubrimiento en la conferencia que dio su hijo Ricardo, manifestando en síntesis:

___ Como mi padre lo había vaticinado hoy y en su presencia, podríamos aseverar que la transferencia de información entre cerebros y ordenadores en forma bi-direccional es un hecho, como dijo él, revolucionará el conocimiento del hombre acortándole los tiempos que ha necesitado hasta aquí de once mil años de conocimiento, para que su sociedad evolucionara.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

